

Estar dispuesto a ayudar es muy loable; más que eso: es esencial

Seguro que conoces a algún **metesillas y sacabancos**.

He visto ambos términos escritos, también, con el verbo y el sustantivo separados: mete sillas y saca bancos. Por aclarar.

Felisa, que fue quien me los dio a conocer, los empleaba a veces. Lo hacía para calificar a alguien que se entromete en aquello que no le incumbe; como se definiría en un diccionario: un servidor oficioso e impertinente.

Estar dispuesto a ayudar es muy loable. Más que eso: es esencial, como luego subrayaremos.

Pero también lo es acertar en el modo y la ocasión: dar con la oportunidad. Vamos, que no hay que empeñarse en cruzar la calle a toda persona anciana próxima a un semáforo; ¡hace falta que lo precise!

Digo esto porque imagino que ya conoces el chiste; el de ese chaval que relata su buena obra del día: haber atravesado la calzada con una viejecita, del brazo. Y cuando le plantean si simplemente eso, responde: -¡Y no sabes lo que me ha costado... **Con lo mucho que ella se resistía!**

Hoy no vengo a hablar de quien importuna cuando pretende ayudar. Son los menos. Molestar, molesta mucho más el que escurre el bulto; el que no arrima el hombro.

Y, porque es ahí donde más nos aprieta el zapato, conviene subrayar la importancia de que, cuando proceda, echemos un capote. O una capa. Y no miremos para otro lado. O busquemos falsas excusas para eludir nuestra actuación o... hacer mutis por el foro.

¿A cuenta de qué he metido a Felisa en este post?

Coincide que ella, que me enseñó lo de metesillas, **es una señora que**

¿Los pobres serían lo que son si nosotros fuéramos lo que debiéramos ser?

Publicado: Viernes, 08 Septiembre 2017 01:28

Escrito por José Iribas

en cuanto ve un pobre se cruza de acera.

¡Eh! No pienses mal y déjame acabar: cruza hasta esa otra acera por la que, precisamente, transita el menesteroso; y llega hasta él; y le acerca unos cuantos euros.

Porque ella -que no es precisamente rica- siempre sale de casa con monedas, **“por lo que pueda pasar”**. Más que por lo, por el (o la) que pueda pasar.

A tal punto llega la cosa, que un día Felisa -avergonzada- me confesaba que *se había pasado de frenada*:

“Salía del supermercado y me topé, ya en la calle, con un hombre junto al escaparate; de pie. Lo vi con su jersey de lana -hacía frío- y le dije en voz baja: -¿Quiere que le saque algo de comer? La respuesta fue fulminante: -Señora, ¡que yo no pido! Que estoy esperando a que salga mi esposa de la tienda...”. ¡Tierra, trágame!

En fin, que esta solidaria y benéfica mujer, la buena de Felisa, me trae a hablar de la pobreza. Y de lo que la indigencia nos demanda.

« ¿Los pobres serían lo que son si nosotros fuéramos lo que debiéramos ser? »

Piénsalo despacio. Lo he puesto así en el título, a modo de trallazo.

La pregunta nos la hizo -y sigue vigente- **Concepción Arenal** en su obra *El visitador del pobre*.

Mira lo que nos señalaron otras personas de relevancia:

- **Todo lo que se come sin necesidad se roba al estómago de los pobres (Mahatma Gandhi).**
- **Erradicar la pobreza es un acto de justicia (Nelson Mandela).**
- **No habrá paz en la tierra mientras perduren las opresiones de los pueblos, las injusticias y los desequilibrios económicos que todavía existen (San Juan Pablo II).**
- **Un perro hambriento solo tiene fe en la carne (Chéjov).**

Tenemos, por eso, que aprender, cada día un poco más y mejor, a com-padecer; a com-partir. A dar.

Y a hacerlo **regalando una sonrisa, mirando a los ojos y tocando la mano**. Me suena que algo así afirma el papa **Francisco**, que lo que sí que dice--me consta-, es: -Nos acostumbramos a levantarnos cada día

¿Los pobres serían lo que son si nosotros fuéramos lo que debiéramos ser?

Publicado: Viernes, 08 Septiembre 2017 01:28
Escrito por José Iribas

como si no pudiera ser de otra manera, **...nos acostumbramos al paisaje habitual de pobreza y de la miseria caminando por las calles de nuestra ciudad.**

Lo que está delante de nuestros ojos requiere un esfuerzo constante. ¿Recuerdas a **Orwell** en el último [post](#)?

« Por eso tenemos que dar, tenemos que compartir

No solo dar aquello que nos sobra (que también); o lo que ya está bastante usado; o lo que nos ocupa sitio en el trastero (ese espacio que se define como la antesala de la basura). Recuerda lo que te contaba en este post ([enlace](#)).

Tenemos que dar, que compartir, hasta sentirlo; hasta que duela. Transitar por los caminos de la justicia, la [generosidad](#) y el amor al prójimo. Y poner un poco de calor, real, efectivo, en este frío mundo.

No olvidemos que, como decía **Vicente Ferrer**, **la pobreza no está solo para entenderla, sino también para solucionarla.**

En alguna medida, que se resuelva... depende de ti y de mí.

Recuerda lo que te contaba en [Como pez en el agua](#), ese post que acababa con una cita de la **Madre Teresa de Calcuta**: **“A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara esa gota”.**

Todos tenemos algo que compartir. No necesariamente ha de ser de carácter material -que también-. Ya nos decía la Madre: **“Hay muchos en el mundo que están muriendo por un pedazo de pan, pero hay muchos que están muriendo por un poco de amor”.**

Acabo con un **regalo**: el que vas a poder disfrutar en este vídeo. **¡No te lo pierdas!** Verás lo que da...

Si quieres ayudar (existen [muchas formas](#)), puedes hacerlo, también, concienciando: por ejemplo, con un simple *clic*. **¿Te animas a difundir este post? Harás bien.**

¡Muchas gracias!

José Iribas, en [dametresminutos.wordpress.com](#).

¿Los pobres serían lo que son si nosotros fuéramos lo que debiéramos ser?

Publicado: Viernes, 08 Septiembre 2017 01:28

Escrito por José Iribas
